



Acerca de la obra

La oscuridad puede esconder sorpresas insospechadas, no siempre agradables. Estas siete habitaciones a oscuras encierran otras tantas historias en las que el terror es el común denominador, surgidas de la imaginación de siete autoras y autores que, una vez más, se reúnen para demostrar a los lectores que la vida cotidiana en cualquier momento puede ser invadida por lo sobrenatural.

En “Topo”, de Gabriela Aguilera, la pequeña Matilde descubre que en la escuela para niños con debilidad visual a la que acude, se oculta un terrible secreto que amenaza su vida.

“Los hijos de la tierra”, de Antonio Malpica, retrata un mundo que se ve trastocado en el instante en que un niño posa su mirada sobre una extraña tablilla, con consecuencias catastróficas para la especie humana.

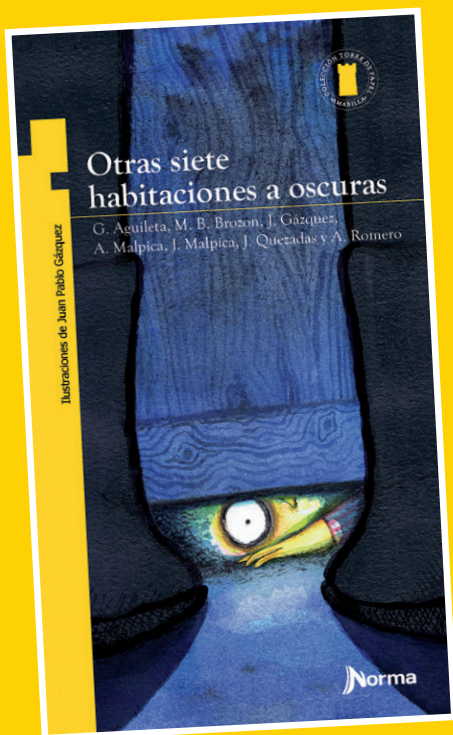
En “Al principio eran trece”, de Ana Romero, el paseo nocturno por los canales de Xochimilco de un grupo de amigos se transforma en una pesadilla hecha realidad al tener que encarar a una espeluznante mujer sin boca.

“Un llanto en la noche”, de Javier Malpica, narra los acontecimientos vividos por un niño cuando un misterioso hombre llega a habitar la casa vecina y el chico descubre la maldición encerrada detrás de su colección de pinturas.

En “La hija”, de M.B. Brozon, una niña debe enfrentar el hecho de que sus deseos más oscuros se vuelven realidad, lo que a la larga resulta ser solo una prueba fehaciente de su origen maligno.

En “Huellas”, de Juan Pablo Gázquez, la aparición de un dedo en una lata de aceitunas altera radicalmente la vida de Samuel, atormentado por lo que ese resto humano llega a representar para él.

Finalmente, en “Versos a Lucifer”, Juan Carlos Quezadas plasma la obsesión de un escritor por terminar una historia, que lo lleva a aceptar un pacto con el demonio.





Sobre los autores

Gabriela Aguilera nació en la ciudad de México, en 1974. Estudió biología en la UNAM y se especializó en genética en el University College de Londres. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas en 2004. Su producción incluye narrativa, ensayo y divulgación científica para niños.

Mónica Beltrán Brozon nació en la ciudad de México, en 1970. Conocida en el mundo literario como M.B. Brozon, estudió comunicación en la Universidad Latinoamericana, así como los diplomados de dirección artística en cine y de creación literaria. Ha escrito cuentos, novelas y guiones para cine y radio. Tiene publicados más de quince libros y ha recibido múltiples premios. Su novela *Muchas gracias, señor Tchaikovsky* fue finalista del 15 Premio Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil Norma Fundalectura.

Juan Pablo Gázquez nació en la ciudad de México, en 1974. Estudió artes visuales, fotografía y creación literaria. En la actualidad se dedica de tiempo completo a la escritura y la ilustración, tanto de sus propios libros, como acompañando las historias de otros autores.

Antonio Malpica nació en la ciudad de México, en 1967. Estudió ingeniería en computación en la UNAM, pero se ha dedicado desde hace años a la escritura, específicamente de narrativa para el público adulto e infantil, y teatro para niños y jóvenes. Ha sido galardonado con varios premios. Su otra pasión es la música. En Editorial Norma se encuentran publicados sus títulos *Billie Luna Galofrante*, *Una historia (más) de princesas*, *Margot: La pequeña, pequeña historia de una casa en Alfa Centauri* (Premio Norma 2011 de Literatura Infantil y Juvenil), *Hacked by Conejo*, *Una canción por Temo* y *Un niño llamado Perico*.

Javier Malpica nació en la ciudad de México, en 1965. Estudió física en la UNAM, aunque al poco tiempo se dedicó a su verdadera pasión: escribir teatro. Cursó el diplomado en creación literaria y en la actualidad escribe teatro y narrativa. Su obra se dirige tanto a los adultos como a los niños y jóvenes. Ha recibido varios reconocimientos en dramaturgia y en narrativa.

Juan Carlos Quezadas nació en la ciudad de México, en 1970. Cursó el diplomado en creación literaria de la SOGEM. Su obra incluye novela, cuento, poesía y guiones para televisión. Ha colaborado también con publicaciones periódicas. Su otra gran pasión es el fútbol, que lo llevó a escribir el libro de relatos *Y seguirá rodando*, publicado por Editorial Norma. Fue galardonado con el Premio Norma 2014 de Literatura Infantil y Juvenil por su novela *Oki. Tripulante de terremotos*.

Ana Romero nació en La Piedad, Michoacán, en 1975. Estudió sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana y posteriormente realizó estudios de teatro y creación literaria. Además de narrativa y poesía para niños y jóvenes, ha escrito guiones para cine, teatro y televisión. En Editorial Norma se encuentra publicada su novela *Un gato vago y sin nombre* (mención honorífica en el premio FeNAL-Norma 2012).





Lectura de la obra

Las historias tenebrosas se disfrutan más a media luz. Si es posible, oscurezca el aula y compartan en el grupo la lectura en voz alta de uno de los cuentos. Procure utilizar los recursos de la lectura expresiva para generar el suspenso que este tipo de literatura lleva implícito; cambios en el tono de voz, en la velocidad, pausas en los momentos adecuados y onomatopeyas son herramientas fundamentales para dar vida a los textos e impactar más en los lectores. Pida a los alumnos que lean el resto de los relatos por su cuenta; establezca de antemano las fechas en que deberán haber leído cada uno, para que puedan dialogar en el aula sobre los contenidos, la manera en que están narrados, lo que les impresionó más, si hubo algo que no entendieran, si les pareció que logran el efecto buscado por el autor de causar miedo en el lector. Al finalizar con la lectura de todos los cuentos, pueden hacer una votación para seleccionar el favorito del grupo.



Motivación para la lectura

¿Qué es el miedo? Esta es una emoción de la que ninguna persona está exenta. Todos, sin importar la edad o el sexo, hemos sentido miedo alguna vez. El miedo es una respuesta natural del ser humano ante un peligro, real o imaginario, que es compartida por muchas especies del reino animal. Invite a los alumnos a expresar para ellos qué es el miedo, cómo se manifiesta, qué lo causa, qué tipos de miedo hay. Después de compartir sus opiniones, pueden hacer una investigación para ampliar sus conocimientos sobre el tema, así como confirmar si lo que saben tiene un sustento científico o es solo una creencia.

Después del diálogo y la investigación, proponga a los jóvenes lectores a hacer una actividad de predicción de los contenidos. Anote en papelitos los títulos de los cuentos, las veces que sea necesario para que a cada alumno le toque un papelito, no importa si se repiten. Repártalos entre los chicos e invítelos a escribir un párrafo basado en el título que le tocó a cada uno, en el que hagan una predicción acerca de lo que se tratará la historia. Una vez que hayan terminado sus escritos, pida que los compartan en voz alta, para comparar las distintas predicciones en torno a cada cuento. Al finalizar de leer el libro pueden corroborar si algunas de las predicciones se acercaron a los argumentos reales de los relatos.



A ctividades de prolongación de texto

O tras siete habitaciones a oscuras

Una maqueta de cuento

1. Organice al grupo en equipos y sortee entre ellos los títulos de los cuentos.
2. Invítelos a hacer una maqueta en la que se represente el escenario principal del cuento que les tocó, o la escena que más los haya impactado.
3. Indíqueles que traten de usar materiales de reciclaje en la medida de lo posible, ya que de esta forma desarrollarán más su creatividad e ingenio. Para los personajes pueden utilizar plastilina o masa de sal.
4. Monten una exposición e inviten a la comunidad escolar a visitarla; pueden incluir también productos de otras actividades e invitar a otros compañeros a leer el libro.

Lo que pasó después

1. Promueva un diálogo en el aula en torno a los finales de los cuentos que leyeron. Varios tienen un final abierto y se deja al lector imaginar lo que pudo haber sucedido después. Discutan los finales uno a uno, para que los niños se den cuenta de los recursos que utilizaron los autores.
2. Motive a los alumnos a inspirarse en las historias que leyeron para escribir sus continuaciones, en las que narren lo que pasó después. Puede dejar que ellos elijan la historia que prefieran, o sortear los títulos.
3. Indíqueles que se fijen en el tipo de narrador que se está utilizando en el cuento sobre el que basarán su texto; hay narradores en primera persona, testigos y omniscientes. Pida que utilicen el mismo narrador que eligió el autor original.
4. Cuando hayan terminado sus escritos, motívelos a compartir sus textos y disfrutar con las distintas versiones que seguramente surgirán.

Contra los miedos

1. Retome el diálogo inicial que realizaron en torno al miedo. Comente con los chicos que, como vieron, el miedo es una emoción natural, un mecanismo de defensa que nos alerta ante una situación amenazante o de riesgo.
2. Explíqueles que todos los seres humanos, niños o adultos, hombres o mujeres, sienten o han sentido miedo en determinadas circunstancias. Pida a los niños que en cuadros de papel anoten las cosas que les dan miedo. Puede ir desde el temor a un perro, la alarma al escuchar ruidos extraños, el miedo a contraer una enfermedad... Los cuadros de papel serán anónimos. Reúnalos todos y péguelos en el pizarrón, para leerlos en voz alta con ayuda de los alumnos.
3. Identifiquen si hay miedos que se repiten, cuáles son los más frecuentes, los que aparecen menos.
4. Una vez que hayan determinado los miedos que se presentan en el grupo, motívelos a idear fórmulas contra el miedo. Por ejemplo:
 - Para atacar el miedo a contraer una enfermedad, lo mejor es...
 - Si te dan miedo los perros, debes...
 - Contra el miedo a la oscuridad, te sugerimos...
5. Oriéntelos para que sus recetas sean coherentes y recuérdelos que es importante reconocer que no es malo sentir miedo, porque es una forma de autoprotección; pero que no debemos dejar que los miedos se vuelvan irracionales.



Desarrollo de competencias

Área de lenguaje



Invite a los niños a escribir sus propios cuentos de terror. Pida que primero determinen el argumento: pueden basarse en alguna historia que les hayan contado, algo que hayan visto o escuchado y les haya dado miedo, o alguna persona extraña que hayan visto por la calle. Repase con ellos la estructura básica de un cuento: introducción o inicio, desarrollo y desenlace o final. Puede orientarlos para que hagan primero el esquema de su cuento y con base en este elaboren la narración. Según sea el tiempo de que dispongan, pueden hacerlo en el aula o dejarlo de tarea. Compartan luego sus creaciones literarias, puede pedir que hagan sugerencias para mejorarlos. Finalmente, solicite que los pasen en limpio en un procesador de textos, reúna todos los cuentos y hagan una portada para su libro, poniéndole un título de común acuerdo. Luego engargóleos e integre el volumen a su biblioteca del salón o dónenlo a la biblioteca de la escuela.

Área de matemáticas



El número de historias y sus características invitan a realizar una actividad de recopilación, representación y análisis de datos. Dibuje una tabla de doble entrada en el pizarrón como la que se muestra debajo. En un primer momento, haga una votación en el grupo para que cada alumno señale desde su punto de vista cuál es la historia más terrorífica. Puede ser a mano alzada, citando los títulos uno a uno. Aclare que cada niño solo deberá votar una vez. Anote los resultados

Título	El más terrorífico	El que tiene más momentos terroríficos
Topo		
Los hijos de la tierra		
Al principio eran trece		
Un llanto en la noche		
La hija		
Huellas		
Versos a Lucifer		

En un segundo momento, organice a los alumnos en binas y pida que revisen los cuentos y determinen cuántos momentos terroríficos encuentran en cada uno. Cuando terminen su análisis, pida que cada bina mencione en cuál cuento en-



contró más momentos terroríficos y anote los resultados en la segunda columna. Luego contrasten la información para identificar si hay coincidencias entre ambas columnas de datos: puede ser que el cuento que en la votación resultó el más terrorífico, no sea el mismo que contiene más momentos espeluznantes. Finalmente, pueden hacer gráficas de barras para representar la información, o si disponen de las facilidades, utilicen la herramienta de gráficas de Excel para hacer distintos tipos de gráficos.

Si lo desea, puede ampliar la tabla y hacer más gráficas con base en otros criterios, por ejemplo: el cuento más raro, el más increíble, el más asqueroso, etcétera.

Cada cuento se ubica en un tiempo y un espacio determinados. En algunos casos son muy evidentes, ya sea porque se cita el nombre del lugar, como Xochimilco, en “Al principio eran trece”, o se alude a tecnología que permite identificar la época, como en “Un llanto en la noche”, en el que se mencionan las computadoras y los teléfonos celulares. En otros casos, no es posible afirmar con certeza en dónde y cuándo se desarrollan las historias; cada lector, en su mente, recrea los escenarios con base en las pistas que da el autor, que relaciona con sus saberes previos. Motive a los alumnos a elaborar una tabla como la que se muestra a continuación, en la que establezcan, de acuerdo con lo que se narra en los cuentos, en qué lugar y en qué época se desarrolla cada uno, y las razones por las que lo ubican en ese espacio y ese tiempo. En cuanto al espacio, puede pedirles que determinen si es el campo, la ciudad, la playa, etcétera, o que mencionen el nombre de un lugar específico, como la ciudad de México, el desierto de Sonora, o el nombre de un pueblo con el que relacionen la historia.

Título del cuento	Lugar	Época	Razones para afirmarlo

Una vez que hayan completado sus tablas, anímelos a compartirlas, para que comparen las conclusiones a las que llegaron y observen si todos coincidieron en la ubicación temporal y espacial de las historias. Si cuentan con las herramientas tecnológicas, pueden buscar en internet fotografías que representen los lugares y las épocas que se imaginaron.

Área de la ciencias naturales



Las historias de terror incluyen siempre objetos o situaciones que trastocan la realidad, convirtiendo lo normal en anormal. Las personas escépticas buscan explicaciones que echen por tierra las creencias en lo sobrenatural, dudan de la veracidad de lo que no es comprobable. Así, el rechinar de una puerta que a un individuo puede parecerle misterioso, para un escéptico podría haber sido ocasionado por el efecto del cambio de temperatura en el material del que está hecha la puerta. Organice a los alumnos en equipos para que realicen la siguiente actividad: deberán elegir dos historias y encontrar explicaciones científicas para lo que en ellas se presenta como sobrenatural, como el caso citado de los cambios en la temperatura, efectos causados por la iluminación, etcétera. Una vez que hayan terminado, invítelos a poner en común sus explicaciones y discutan sobre la validez o no de los argumentos de cada equipo.

Área de valores



Todas las historias encierran valores, aunque tal vez en ocasiones no son muy evidentes, especialmente en el caso de los cuentos de terror como los contenidos en este libro. Para que los alumnos profundicen en la lectura y se percaten de los valores implícitos en las historias le sugerimos la siguiente actividad.

Organice al grupo en equipos y deles la consigna: cada equipo deberá reflexionar sobre las siete historias que leyeron y seleccionar las dos que consideran que contienen más valores y las dos que piensan que encierran menos valores. En cada caso, deberán hacer la lista de los valores que encuentran y dar razones o citar fragmentos de los textos en los que percibieron estos valores. Asigne el tiempo que considere conveniente para que hagan su análisis. Una vez transcurrido, motíuelos a que compartan sus conclusiones sobre los cuentos. Seguramente habrá diferentes opiniones y los equipos habrán seleccionado uno o más relatos distintos para cada criterio solicitado. Promueva el diálogo para que contrasten los distintos puntos de vista y lleguen a conclusiones generales en el grupo, tanto sobre los valores contenidos, como el aspecto de la relatividad cuando juzgamos algo con base en los referentes de vida de cada persona.

Notas

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.